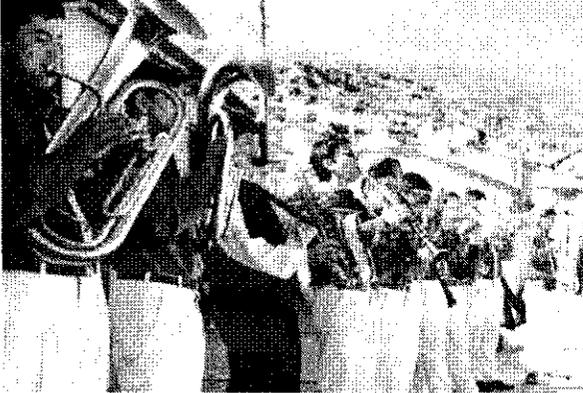


ECONOMIA CAMPESINA Y ARTE MUSICAL¹



Román Robles Mendoza

RESUMEN

Las bandas de músicos del lado sur de Ancash se han desarrollado durante este siglo como las genuinas organizaciones creadoras y reproductoras del arte musical. Son en la actualidad, los conjuntos más representativos de la cultura musical de la región. El presente estudio pretende explicar la importancia cultural de las bandas de músicos en sus contextos andino y urbano y destacar la significación económica de las mismas.

El propósito de este trabajo es demostrar la significación económica del ejercicio del arte musical en la vida campesina de la parte sur del departamento de Ancash. El área de estudio comprende básicamente dos provincias: Bolognesi y Ocros. Pero por su estrecha afinidad cultural incluimos una parte de la provincia de Recuay y también un sector de la provincia de Cajatambo. Las poblaciones de la zona, ya sean anexos, distritos o capitales de provincias están organizadas en comunidades campesinas. Bolognesi cuenta actualmente con 35 comunidades campesinas, mientras que Ocros tiene 13 comunidades reconocidas. En este contexto, utilizamos indistintamente los conceptos de pueblo y comunidad².

Nos ocupamos en estudiar dos tipos de organizaciones musicales: las bandas de músicos de viento y las orquestas de cuerdas. Por razones de espacio desarrollamos aquí con mayor amplitud sólo las actividades de las bandas de músicos de la región. Del conjunto de las bandas de músicos estudiados, nos ocupamos como casos típicos de sólo dos de ellas: Banda Musical de Mangas (campesinos-músicos), que residen en la localidad del mismo nombre y de la Banda Orquesta San Salvador de Congas (migrantes-músicos), que han fijado su residencia permanente en Lima. En efecto, los integrantes de la Banda de Mangas son ante todo campesinos. En cambio, los integrantes de la Banda Orquesta San Salvador de Congas han dejado de ser campesinos, por haber migrado de sus pueblos de origen hacia la capital. Por lo anteriormente dicho, el tema de la economía campesina involucra sólo a la Banda de Mangas, la de San Salvador de Congas está inmersa dentro de la economía urbano marginal de la ciudad.

¹ Este artículo es parte de un libro en preparación: *La banda de músicos: las bellas artes en los Andes*.

² Para entender mejor el correcto uso de los conceptos de pueblo y comunidad, ver: Mossbrucker, 1991.

El área de estudio

En la parte alta de los valles Pativilca y Fortaleza existen más de 60 comunidades campesinas, comprendidas entre las provincias ya citadas, diseminados entre los contrafuertes de los Andes Occidentales. Por la naturaleza accidentada de su topografía y los escasos recursos disponibles en tierras de cultivos y de agua para el riego, la economía de estas comunidades campesinas se basa en una agricultura de subsistencia de pequeños productores (cultivos de maíz, trigo, cebada, papa, habas, alfalfa, etc.), complementada con la crianza de animales domésticos (vacunos, ovinos, caprinos, equinos y porcinos).

Los recursos de tierra y agua son aprovechadas al máximo, dentro de sus posibilidades técnicas locales. En la mayoría de estos pueblos, organizados en comunidades campesinas, el agua de riego es un recurso escaso. Los pequeños puquiales y riachuelos abastecen de agua cuando las lluvias han sido benignas; pero si las precipitaciones pluviales son escasas, el agua de riego es sumamente limitado. Tampoco hay suficientes tierras de cultivo. En la mayoría de los casos, funciona la propiedad parcelaria familiar y las tierras comunales de uso temporario. Sólo en algunos pueblos, como Aquia Chiquián y Ocos, existe mejor disponibilidad de agua para el riego por los deshielos de la Cordillera Blanca y Negra del Alto Pativilca, que evidentemente favorecen a la agricultura y la ganadería.

Tanto la tierra como el agua, son todavía medios de producción que pueden ser mejor aprovechados y mejorados mediante el represamiento de lagunas, la construcción de nuevos canales de riego y por tanto la ampliación de la frontera agrícola. Esto supone, según los mismos campesinos, del concurso de la técnica moderna, así como de financiamientos externos y créditos adecuados. En muchos casos, los proyectos de ampliación y mejoramiento de esos recursos, no son sino intentos de reconstrucción de los sistemas hidráulicos de la época Inca, cuyos vestigios están a la vista³. A pesar de que se han hecho avances en este aspecto, están todavía lejos de hacer revivir los logros de la ingeniería hidráulica prehispánica y disponer para la producción el antiguo sistema de andenes, una de las más importantes posibilidades de desarrollar la ampliación de tierras disponibles y mejorar la economía de subsistencia de estas comunidades.

Dentro de esta realidad socioeconómica de las comunidades del área de Bolognesi y Ocos, la actividad del arte musical, representada por bandas de músicos y orquestas de cuerdas, constituye una alternativa complementaria para la sobrevivencia de las familias de estos pueblos. Esta es una nueva actividad económica, que se adiciona a la actividad agraria. La práctica artística musical, al incidir en la economía campesina, se convierte cada vez más, en una "profesión" importante que articula la complementación económica para un sector de las familias de estas comunidades. En otros términos, la imagen socioeconómica tradicional de estas comunidades (de autoabastecimiento agropecuario) evoluciona hacia la diversificación de ocupaciones: las tradicionales y las ocupaciones nuevas que la dinámica de estos tiempos le impone.

³ Sobre sistemas hidráulicos andinos pueden consultarse los interesantes artículos de la revista *Allpanchis* N° 27 y 28 (1986). Específicamente consultar los artículos de Santiago Antúñez de Mayolo, de Paul Gelles, de Ricardo Claverías, y de Ricardo Valderrama y Carmen Escalante.

Las bandas y las orquestas

Son las dos formas más representativas de expresión musical de la zona sur de Ancash y norte de Lima. Las fiestas populares más importantes están siempre acompañadas de una de ellas o de las dos formas de conjuntos musicales. Han sustituido abrumadoramente a las formas antiguas y tradicionales de producción musical⁴. Quedan pocos vestigios de los instrumentos y versiones musicales antiguas. En cambio, las bandas y las orquestas han logrado cubrir casi todas las formas de requerimientos musicales de los actos colectivos de estos pueblos.

En función a las costumbres festivas de la región, las bandas de viento se han adecuado preferentemente para acompañar a determinados funcionarios de las fiestas patronales. Los capitanes, los mayordomos y las estandarteras, son los cargos de festividades en los que las bandas acompañan musicalmente. El capitán, es el cargo más importante. Representa a Pizarro y sus huestes invasoras del Imperio de los Incas, que se teatraliza en las principales fiestas. Los mayordomos son funcionarios secundarios, que en algunos pueblos como Chiquián y Ocos tienen tanta importancia como el del capitán. La estandartera es también un cargo secundario en la mayoría de los pueblos, pero en localidades como Huanri, Canis, Corpanqui y Cajamarquilla es el cargo de mayor jerarquía. La banda de viento no puede faltar en el acompañamiento musical de estos funcionarios principales.

Dentro de las festividades tradicionales del área, las orquestas se han adecuado para acompañar a otros funcionarios, de acuerdo a la especialización en interpretar melodías típicas y a una distribución funcional de los acompañamientos musicales. Incas, *rumiñahuis*, *negritos*, *quiyayas*, etc., son algunos de los funcionarios de fiestas que contratan conjuntos orquestales de cuerdas y viento. En unos casos (*negritos*, *quiyayas*), los papeles de las orquestas son absolutamente independientes, desarrollan sus propias secuencias musicales. Otras veces (en los casos de *incas* y *rumiñahuis*), las orquestas actúan en oposición y complementariedad con las funciones de las bandas de viento. En estos casos, orquestas y bandas alternan sus papeles y también funcionan en contrapunteo en los rituales y representaciones teatralizadas de danzas y coreografías.

Estructura de bandas de viento y orquestas de cuerdas

La banda de viento como conjunto musical es una creación relativamente reciente en la región. En sus nueve décadas de existencia ha evolucionado notablemente y ha transformado el código estético de las colectividades de estos pueblos. Originalmente, estos conjuntos musicales estaban constituidas de 8 a 10 instrumentistas. Pero con el tiempo, el número de instrumentistas ha aumentado, dándole una mayor consistencia armónica musical. En la actualidad, una banda se compone de entre un mínimo de 12 a un máximo de 20 instrumentistas.

Cada conjunto reúne distintas familias de instrumentos musicales de percusión y de viento, de origen europeo, que los campesinos han aprendido con extraordinario virtuosismo. Una banda de músicos incluye las siguientes familias de instrumentos:

⁴ Quedan muy pocos vestigios de la música antigua en esta zona del país. Un ejemplo es el de la *Ahuayaj*, cantora-tamborera que acompaña a los danzantes *mashas* y *lumsuyes* en *Mangas*. Otro ejemplo es el del *Pito* y *Caja* que se conserva todavía en el *Sequia piché* de *Raquila*, en el valle del *Fortaleza* y también en el acompañamiento de las *comparzas* del capitán en las fiestas patronales de *Aquia* y *Cajatambo*.

- | | |
|--|--|
| a. Idiófonos. Instrumento de percusión: | Un par de platillos. |
| b. Membranófonos. Instrumentos de percusión: batería: | Un bombo
Un redoblante o tarola |
| c. Aerófonos. Instrumentos de viento: cantantes: | Dos a seis trompetas
Uno o dos clarinetes |
| Aerófonos. Instrumentos de viento:
cantante-adornantes: | Dos a seis bajos
Uno o dos trombones |
| Aerófonos. Instrumentos de viento: compasante: | Un barífono o clavícor |

En los últimos diez años las bandas de músicos de esta región vienen adicionando dos instrumentos que en las bandas tradicionales no han tenido presencia. Se trata de dos aerófonos: del saxofón, instrumento cantante-adornante y del *contrabajo*, tuba gigante que actúa como contra-tiempo. El saxofón o saxo es propiamente influencia de las orquestas y bandas del valle del Mantaro y el contrabajo se adiciona por imitación a las bandas militares y de la Policía Nacional.

Procesos similares de transformación han sufrido los conjuntos orquestales. Se observa sin embargo dos formas de organización: la tradicional y la moderna. La orquesta tradicional mantiene propiamente la correcta denominación de orquesta de cuerdas, porque mantiene su vieja estructura estrictamente de cordófonos.

- | | |
|--|--|
| a. <i>Cordófono</i> : Instrumento marcante-compasante: | Un arpa |
| Instrumentos cantantes: | Un violín de primera
Un violín de segunda |

Este tipo de orquesta se mantuvo hasta mediados del siglo, como la forma más representativa de los conjuntos musicales, en franca oposición al apogeo de las bandas de viento. Quedan todavía en algunas poblaciones, como formas propiamente típicas de arpa y violines. Pero llegó el tiempo de la modernización de las orquestas, con la incorporación de instrumentos aerófonos, que lentamente modificaron su estructura hasta convertirlo en orquestas de cuerdas y viento, como lo son en la actualidad en la mayoría de las poblaciones del área. En las fiestas de las poblaciones mayores de estas provincias prevalece la orquesta modernizada, cuya estructura es como sigue.

- | | |
|--|--|
| a. <i>Cordófonos</i> : Instrumento adornante-compasante: | Un arpa |
| Instrumentos cantantes: | Un violín de primera
Un violín de segunda |
| b. <i>Aerófonos</i> : Instrumentos cantantes: | Una trompeta sordina
Un clarinete |
| Instrumento adornante-cantante: | Uno o dos saxos |

Estos conjuntos musicales de cuerdas y viento modernos han aumentado considerablemente el volumen sonoro de sus interpretaciones musicales, que les permite competir con la abrumadora sonoridad de las bandas de viento. Si bien se ha perdido la autenticidad y la finura melódica de los cordófonos tradicionales, como opinan los campesinos conocedores de música, se ha enriquecido en número y calidad de las producciones musicales de los nuevos conjuntos. Esta mixtura instrumental de las orquestas va de la mano con la revolución musical de los músicos del Valle del Mantaro y con las exigencias del desarrollo socioeconómico del país de estos tiempos.

Evolución de las bandas de músicos

Las primeras bandas de músicos de viento en la región se formaron en la segunda y tercera década de este siglo. La aparición de algunos músicos del Ejército y de la naciente Policía Nacional dio origen a las primeras bandas. Maglorio Collantes, Félix Tello, Teófilo Rojas, Félix Morán, Mariano Montes y Visitación Laos, han sido los primeros maestros que formaron bandas en algunos pocos pueblos. Chiquián, Chilcas, Acas, Llipa, Huanri, Huasta y Paclón, fueron las comunidades campesinas donde se formaron las primeras agrupaciones musicales, bajo la dirección de los maestros indicados. La influencia del movimiento intelectual indigenista⁵ favoreció este proceso.

Chiquián fue la población donde se fundó la primera banda de músicos en 1913. Un militar, el maestro Maglorio Collantes fue el artífice de esta primera organización musical, con 30 instrumentistas, en estricta observancia de las normas militares. Doce años más tarde, en 1925, se organiza una segunda banda musical en Chilcas, cuando los músicos Antonio Carpio y luego Félix Tello⁶ llegaron de Huacho en calidad de maestros de música. Años después, durante la década del 30 se formarían otros conjuntos musicales en Acas, Llipa y Huanri, en el lado sur de la antigua provincia de Bolognesi, a cargo de otro pionero, don Félix Tello. Por esos años también se formaron las bandas de Huasta y Paclón, en el lado este, muy cerca de Chiquián, la capital de la provincia.

De estas primeras bandas musicales, sólo algunas de ellas alcanzaron notoriedad regional. El prestigio ha sido y es todavía un recurso fundamental para el éxito profesional de estos conjuntos. Chilcas, Llipa y Huanri han sido ejemplos de prestigio en la zona, durante un tiempo prolongado: años cuarenta, cincuenta y sesenta. Ellas han sido considerados como las "mejores bandas" de la región, por su mejor organización, su continuidad y sus virtuosismos.

Por los años setenta entraron en crisis las tres mejores bandas: Chilcas, Huanri y Llipa. Otras nuevas bandas musicales formadas principalmente por los nuevos maestros huanrinos ocuparían el sitio de prestigio de sus antecesores. Una de ellas es la banda de Mangas, que alcanza notoriedad por los años setenta. La de Huasta, profundamente renovada con nuevos

⁵ El movimiento indigenista en el Perú tuvo auge durante la década del veinte de este siglo. El mensaje de los intelectuales capitalinos y provincianos fue de reivindicación del indio y de su cultura. Fue por estos años que la música y los bailes de raigambre andina tienen auspicio en la capital. Es la época del reconocimiento legal de las comunidades de indios y del Plan Vial del presidente Augusto B. Leguía.

⁶ Don Félix Tello fue natural de Huacho. Había sido músico en la banda del Ejército. En 1928 llega a Chilcas, fija allí su residencia y alcanza a tener familia. Le da consistencia a la primera banda de Chilcas y más tarde organiza también a las de Llipa, Huanri y otras más.

instrumentistas es la otra banda competente de las décadas del setenta y ochenta.

Las bandas de hoy, no son las mismas ni son ya las únicas. En los últimos veinte años se han formado nuevas bandas de músicos en otras comunidades económicamente pobres. Además de las bandas ya mencionadas, existen otras en: Huayllacayán, Chiquián, Ticllos, Aquia, Villalta, Nanis, Chamas, Roca, Canis, Mangas, Gorgorillo, Pomapata, Yamor y Mallao (Bolognesi). Se han formado también bandas en: Cajamarquilla, Raján, Pimachi, Aco de Carhuapampa, Acas, Ocros, Chilcas, Choque y Congas (Ocros). Hacia el norte de Cajatambo (provincia de Lima) se han formado destacadas bandas en Poquián y en Huayllapa. También, en la vecina provincia de Recuay, sobresale la banda Santa Cecilia de Cátaç. Estas bandas de la periferia de las dos provincias ancashinas de Bolognesi y Ocros tienen las mismas características de estilo que las bandas de Huanri y Lipa, que aparecen como las matrices del estilo musical de la región. Por todo esto, el universo de bandas actuales es muy amplio. Existen actualmente 32 bandas campesinas en estas dos provincias; en algunos pueblos hay hasta dos bandas en actividad.

El papel de los maestros de música

El origen de las bandas de músicos de esta zona tiene que ver con la presencia de los maestros directores de banda. En el área de estudio se distinguen tres períodos o épocas de la presencia de los maestros de música:

- 1.- *Primera época: 1913 - 1960.* Es la época de la aparición de los primeros directores y de la formación y el desarrollo de las primeras bandas en la parte sur del departamento de Ancash. Pertenecen a esta primera generación de directores, Maglorio Collantes, Félix Tello, Teófilo Rojas, Félix Morán, Mariano Montes y Visitación Laos, ya citados en otro capítulo. Los tres primeros fueron foráneos y dos de ellos se radicaron en estas tierras; los tres restantes fueron bolognesinos: Morán de Chiquián, Montes y Laos naturales de Huasta. Fueron los que enseñaron el arte musical a campesinos analfabetos, en la mayoría de los casos. Ellos son los pioneros en el magisterio del arte musical en esta parte del país.
- 2.- *Época intermedia: 1960 - 1980.* Es un período en que sobresalen como maestros directores los mejores instrumentistas de algunas bandas de la misma región. A la muerte de los maestros de la primera época, los nuevos directores continuaron formando bandas de músicos y perfeccionando a las existentes. Los más importantes de esta época son: de Huanri: Nicodemos Reyes, Máximo Anastasio, Cipriano Anastasio, Juan Mendoza, Sotelo García, Raúl Flores y Osoriano Leonardo; de Chilcas: Moisés Reyes y Enrique Santos; de Huasta: Facundo Jara; de Mahuay: Vicente Gamboa; de Mangas: Julián Rojas Abad; de Cajamarquilla: Marcial Bravo; de Nánis: Alejo Leonardo Félix.
- 3.- *Época actual: 1980 en adelante.* Es la etapa del predominio de los maestros de las ciudades de la costa, especialmente de Lima. A pesar de este predominio, maestros directores como Facundo Jara, Sotelo García, Raúl Flores, Alejos Leonardo y Vicente Gamboa siguen enseñando a varias bandas de la parte campesina en sus propios pueblos. Evidentemente, son las bandas de residentes en Lima y Barranca las que tienen la mayor popularidad en estos años noventa. Esto es así, porque los mejores directores están precisamente en las grandes urbes. Algunos de ellos son: en Lima: Julio Oncoy, Eladio Córdoba, José Temoche, Claudio Estrada,

César Ricapi; en Huacho: Juan Mendoza; en Barranca: Julián Rojas; Pativilca: Gustavo Cruz, Juvilio Alvarado, entre otros.

Como vemos en estas líneas, es de Huanri, el pueblo más musical conocido de la región, de donde han salido toda una pléyade de muy buenos maestros. La banda de Huanri de hoy ya no tiene la fama que sí la tuvo en los tiempos de Nicodemos Reyes, Máximo y Cipriano Anastasio. Pero su estela influyente continúa en los pueblos de estas provincias, esta vez a través de los directores de bandas. Ellos han reemplazado con honor a los primeros maestros como: Félix Tello, Teófilo Rojas y Félix Morán.

Campesinos y músicos

A los pueblos con bandas de músicos se les denomina “comunidades de músicos” y se les identifica por el nombre del pueblo de donde proceden. Los pueblos de músicos no son en realidad pueblos especializados en exclusiva en estas artes, son pueblos y comunidades de campesinos tradicionales. La actividad principal de las familias es la agricultura, tecnológicamente muy rudimentaria. Es decir, las gentes de estos pueblos viven de la economía agropecuaria, pero al mismo tiempo han alcanzado una tradición musical. Por eso se les conoce como pueblos o comunidades de músicos. Practican simultáneamente las actividades agropecuarias y las musicales. Los campesinos-artistas se han adaptado a esta forma de complementariedad económica, empujados por las mismas circunstancias de la vida. Sin este nuevo recurso, la vida de las familias en estos pueblos sería mucho más difícil.

La escasez de recursos económicos

Una rápida mirada de la disponibilidad de recursos explotables de cuatro de las “comunidades de músicos” nos permite comprender mejor este problema. Se trata de los casos de Huanri, Llipa (Ocros), Mangas y Huasta (Bolognesi), pueblos donde se han formado las mejores bandas de la región.

Huanri. - Es una pequeña comunidad campesina de unas sesenta familias. Desde antiguo han sido agricultores, principalmente cultivadores del maíz, por su clima templado. Pero sus tierras cultivables bajo riego son pocas y no tienen espacios para ampliar su frontera. Disponen de dos canales de riego que les permiten irrigar las tierras de Huashaticra (arriba) y Pashiryoc (abajo). Cada comunero tiene sus parcelas en las dos zonas. Tienen un tercer espacio de siembra de frutales y productos de panllevar en “Michca” y un limitado espacio de tierras para sembríos de temporada. No disponen de tierras de pastoreo, no alcanzan sus linderos a la zona de puna. Las tierras sobrantes son precipicios y rocas.

Con el aumento poblacional, las posibilidades de obtener tierras y derecho de riego son escasas. Los jóvenes tienen que migrar. Pero la mejor salida económica a estas limitaciones ha sido, desde los años treinta, la práctica del arte musical. Cuando existía una sola banda de músicos, el arte musical involucraba casi a la cuarta parte de las familias huanrinas. Pero al formarse la segunda banda, por los

años setenta, cerca de la mitad de las familias tenía acceso a ingresos por servicios musicales.

Llipa.- Es también una pequeña comunidad campesina, con unas noventa familias comuneras. Tienen un solo espacio cultivable bajo riego: las tierras de Pampa. En esta fértil meseta, todas las familias tienen una o más parcelas de tierra, donde siembran preferentemente maíz, trigo y alfalfa. Fuera de Pampa, los llipanos disponen de algunas tierras de cultivo temporario en la zona de Curpash (pueblo antiguo), donde siembran papas, ollucos y ocas. Tienen tierras de pastoreo en la puna de Puchi y también en las zonas intermedias, pero son franjas estrechas y limitadas con las tierras de las comunidades vecinas de Raján y Cajamarquilla.

De Llipa ha migrado hacia los pueblos de la costa un grueso contingente. Esa migración permite un equilibrio temporal entre la población existente y los recursos disponibles. Buena parte de estos migrantes, ubicados en Barranca, Huacho y Lima, se dedican al comercio de todo tipo de productos. Pero los que se han quedado continúan cultivando sus tierras y/o practican el arte musical. Frente a la imposibilidad de ampliar la frontera agrícola, por falta de tierras y de aguas para el riego, los campesinos llipanos han iniciado en los últimos años con la plantación de frutales en sus tierras de Pampa, con resultados alentadores. Entretanto, el arte musical es una solución parcial a este problema.

Mangas.- Situado al lado izquierdo del río Pativilca, Mangas es un pueblo que dispone de suficientes tierras de cultivo en relación con su población, pero carece de agua para el riego. Un antiguo proyecto de construcción del canal de Viscas no se cristaliza aún desde 1936. Las aproximadamente 120 familias comuneras viven fundamentalmente del cultivo de papas, ollucos, ocas, tarhui, en tierras sin riego. Lo poco que pueden irrigar resulta menos de lo que cultivan en seco. La siembra del maíz es por eso de menor cuantía. Por la amplitud de sus tierras de pastoreo de puna, se dedican también a la cría de ganado ovino y caprino. Pero los mangacinos siguen siendo magníficos cultivadores de papas en la versión temporaria, al igual que las comunidades vecinas de Chamas y Nánis.

Una solución, aunque parcial a sus problemas de limitados recursos agrícolas, es el arte musical. Los mangacinos, desde antiguo han sido practicantes de la música. Allí se han desarrollado los mejores músicos en la línea de orquestas de cuerdas. Y desde los años setenta cuentan con dos bandas de viento. También de allí se ha producido migración hacia la costa. En las ciudades, los migrantes tienen una diversidad de ocupaciones: comercio, oficios, empleados dependientes, etc. Pero de alguna manera, el ejercicio musical les permite resolver sus problemas de sobrevivencia, tanto en su propia comunidad de origen como en las ciudades donde han fijado sus nuevas residencias.

Huasta.- *Esta comunidad campesina se ubica en la parte oriental de la provincia de Bolognesi. Tiene alrededor de 130 familias comuneras que viven de la agricultura y la ganadería. Controlan tierras de puna y suni, donde la mayoría de las familias cría*

ganado ovino, vacuno y equino, pero principalmente se dedican al cultivo de papas, maíz, trigo, cebada, habas y alfalfa. Es una comunidad con mejores recursos de tierra y pastos que las tres comunidades descritas anteriormente. También para ellos las aguas para el riego son escasas. Utilizan las foltraciones de cuatro manantiales: Manjanpaccha, Culupaccha, Oropuquio y Quishuarpuquio, para sus siembras con riego. Pero también cultivan en tierras temporarias, aprovechando la humedad provocada por las lluvias. Sus tierras bajas tienen acceso a las aguas del río Aynín (alto Patiivilca). Pero estas tierras de cultivo, las mejores de esta comunidad, estuvieron en manos de hacendados desde la época colonial. Tanto las tierras de San Isidro, de Coris, como las de Pampán se convirtieron en haciendas. Durante la República, estas tierras han estado controladas mayoritariamente por familias chiquianas. Sólo en los años de la Reforma Agraria de los setenta, la comunidad de Huasta reivindicó estas tierras a su favor. Para entonces la población había aumentado considerablemente, provocando una alta migración y un proceso de minifundización de sus tierras disponibles.

También en Huasta, la formación de bandas y orquestas ayudaron a solucionar parte del problema de la sobrevivencia de las familias. La otra línea de solución fue la profesionalización de los jóvenes migrantes en la capital del Perú. Varios de estos profesionales han alcanzado en Lima, expectantes posiciones sociales y políticas. Pero también la banda de músicos, la orquesta Ritmo Andino⁷ y otros conjuntos de cuerdas de la localidad han alcanzado un alto prestigio entre los músicos de la región.

En general, son las comunidades campesinas más pobres de la región las que han producido las mejores bandas de músicos y las más famosas orquestas de cuerdas. En el imaginario popular de la zona, se estima que "es el agua que beben y la tierra en que viven", los que hacen de estas gentes los mejores músicos; genios del instrumento como han sido Nicodemos Reyes (Huanri), Moisés Reyes (Chilcas), Ernesto Cano (Huasta) y Dedicación Padilla (Llipa). Pero en realidad, han sido las estrecheces económicas de estos pueblos los que han creado en compensación, el virtuosismo de sus músicos locales.

Los migrantes y el arte musical

Mucha gente ha migrado de las comunidades campesinas de esta región. La escasez de recursos para la sobrevivencia, la llegada de vehículos motorizados por las carreteras de penetración, fenómenos naturales como el sismo de 1970, las frecuentes sequías y las aspiraciones de una mejor educación y alcanzar puestos de trabajo para los jóvenes, son los principales factores de la migración campesina hacia las ciudades. La carretera a Chiquián se inauguró en 1942. A Ocros llegó en 1958. La de Cajatambo quedó terminado en 1964. Los circuitos viales hacia los pueblos pequeños de estas provincias se han ido complementando lentamente en los años posteriores a los setentas. Por otro lado, el sismo del 31 de mayo de 1970, tuvo en todo Ancash un efecto

⁷ *Ritmo Andino de Huasta* es una famosa orquesta de cuerdas y viento que se fundó en 1952, en Huasta (Bolognesi). Su fundador y director fue el músico huastino don Visitación Laos. Cuando Laos se retiró a La Unión (Huánuco), por razones de trabajo, ocupó la Dirección el maestro Teobaldo Cano, paisano suyo.

devastador. Caminos, puentes, canales de riego, casas y campos de cultivos quedaron en escombros. Ese año, las escuelas de poblaciones pequeñas se cerraron y en pocos pueblos continuó, pero con pocos estudiantes. En cambio, crecieron inusitadamente las escuelas de los pueblos de la costa.

Por su cercanía, Barranca, Huacho y Lima son las ciudades donde se han concentrado los migrantes. Particularmente Barranca, que es el puerto natural en el desplazamiento hacia Lima, se convirtió desde 1970 en la segunda sede de las familias migrantes. Desde entonces, las asociaciones de instituciones en Lima y Barranca crecieron rápidamente. El Centro Unión Hijos de la Provincia de Bolognesi (CUHPB) de Lima concentró a un número cada vez mayor de organizaciones representativas de distritos, anexos y caseríos de la provincia de Bolognesi⁸. Desde 1990, año en que se crea la nueva provincia, la Asociación Provincial Ocos (APO), es otro organismo que comparte la concentración de instituciones de migrantes en Lima. En total están asociadas a estas dos instituciones un total de 36 organizaciones de migrantes que residen en Lima Metropolitana.

Las Fiestas Patronales en Lima

Hasta los años setenta, la reproducción de las fiestas patronales de los migrantes de la provincia de Bolognesi en Lima eran muy pocas. Pero a partir de esos años fue aumentando considerablemente. Para cubrir los requerimientos de estas fiestas patronales: de Santa Rosa (Chiquián), Virgen del Rosario (Ocos), de San Pedro (Copa), Virgen Purísima Concepción (Huayllacayán), Señor de Chaucaayán (Cajacay) y también para amenizar las fiestas sociales de las instituciones representativas que se organizaban en la capital se contrataban bandas de las mismas comunidades campesinas⁹. Los años cincuenta, sesenta y setenta fueron años de auge de las bandas de Huanri, Llipa y Mangas, preferentemente. La venida de estas bandas a Lima era todo un espectáculo y permitía concentrar gente de todos estos pueblos en torno al arte musical. También venían otras bandas, como la de Huayllacayán, Chilcas, Nánis, Pacllón, Huasta, Chiquián, Aquia. Los costos de la contratación de estas bandas originales eran altos, pero las recaudaciones en los espectáculos sociales cubría con creces estos costos.

Este proceso cambió en los años finales de los setenta. Las bandas de los pueblos de la sierra fueron contratados con menor frecuencia. Este cambio se debió a que en Lima y Barranca se formaran bandas de músicos con la activa participación de los migrantes. En pocos años, se formaron varias bandas en Lima, que sustituyeron a las bandas originales. Los costos también bajaron considerablemente, a tal punto que en los años noventa ya no es necesario contratar bandas de los pueblos de la sierra. Varias bandas formadas por migrantes se han perfeccionado y han alcanzado fama. No sólo cubren los requerimientos festivos en los pueblos de la costa, sino que estas bandas "costeñas" recorren los pueblos de la sierra. La situación se ha invertido.

⁸ El Centro Unión Hijos de la Provincia de Bolognesi (CUHPB) se gestó en 1944, para agrupar a las instituciones organizadas de migrantes. Cerca de quince representaciones de distritos, anexos y caseríos de la provincia siguen hasta hoy.

El Centro Representativo Hijos de Llipa fue la primera institución organizada que trajo la Banda de Llipa a la capital, en 1958. La fiesta social organizada en el Casino de La Victoria fue todo un acontecimiento para los migrantes bolognesinos que asistieron masivamente a disfrutar de la música con sus auténticos intérpretes.

Las primeras bandas de migrantes

Los pioneros en organizar banda en Lima fueron los migrantes de Huayllacayán en 1961. El artífice de esta aventura fue don Jorge Ronquillo. Con la denominada Banda Filarmónica Purísima de Huayllacayán salieron a tocar ese mismo año. Desde entonces siguen en actividad hasta la actualidad. Al producirse una escisión de sus miembros, se funda en 1966 una segunda banda con el nombre de Banda Sagrado Corazón de Huayllacayán, que tuvo presencia efímera. Años más tarde, en 1972, se funda también la Banda San Miguel de Aquia, bajo la iniciativa y la dirección del distinguido artesano y folklorista don Edmundo Rueda, natural de Aquia. Esta banda también duró pocos años.

Las bandas nuevas

En años recientes han sido los migrantes de Congas quienes organizaron modernas agrupaciones musicales: la Banda Orquesta San Salvador de Congas (1979) y la Banda Centro Musical Congas (1982). Con ellos se inicia un nuevo tipo de banda, que se caracteriza por su disciplina, sus rigurosos ensayos, buena preparación técnica y sus uniformes de gala, que los diferencia de las otras bandas "criollas". Luego, por los años ochenta, se organizaron otras bandas, como la de Cajamarquilla, Llipa, Paclón, Huanri, Chiquián, Cátac, Yamor, Huayllapa, Poquián, Roca y Raján. Recientemente, en 1998 se ha inaugurado la Banda Orquesta Juventud de Llipa, que se agrega a la ya existente.

En Barranca, donde se concentran los migrantes de la región, se organizaron otros grupos artísticos. En 1986 salió a escena una de las bandas más cotizadas del momento: la Banda Orquesta Centro Musical Llipa. Diez años más tarde le siguió los pasos la Banda Musical San Juan de Chamas, que se fundó en 1996. Los migrantes de Raján formalizaron también la suya: la Banda Orquesta Juventud Armonía de Raján, que se inicia en 1995. Por ese mismo año se organiza también la Banda Musical de Canis. Son 19 las bandas de migrantes que cubren actividades en Lima, Huacho y Barranca. Con ellas ha aumentado considerablemente la competencia de los grupos artísticos en las ciudades costeñas.

Los circuitos musicales de las bandas

Cada banda de músicos tiene durante el año calendario un itinerario particular por donde circula. Este itinerario depende de la cuantía de los contratos que realiza. El mayor o menor número de contratos de servicios musicales depende del prestigio alcanzado por estos conjuntos musicales. A su vez, el prestigio depende de la calidad musical, de la armonía del conjunto, de la variedad de su repertorio y de la responsabilidad profesional. Pero como existen muchos eventos festivos, tanto en los pueblos de la sierra como en las ciudades de la costa, hay trabajo para todos, en frecuencias desiguales. Por esta cobertura de oportunidades, el mapa del itinerario de las bandas de campesinos y de migrantes resulta una complicada telaraña de cruces y superposiciones. Para ilustrar este caso veamos el circuito musical de dos bandas: la Primera Banda Musical de Mangas (campesina) y la Banda Orquesta San Salvador de Congas (migrantes).

Circuito de la Banda Musical de Mangas, en 1997

Esta primera banda de Mangas circula principalmente en las comunidades campesinas de la sierra. En la mayoría de los casos asiste para amenizar las fiestas patronales. Estas fiestas duran entre cinco y ocho días, según la costumbre de cada pueblo. Durante 1997 este es el resumen de sus contrataciones:

- a. 07 contrataciones en pueblos de la sierra: Bolognesi, Ocros, Cajatambo.
- b. 02 contrataciones en Barranca.
- c. 01 contrataciones en Lima.

Los mangacinos han tenido sólo tres contrataciones en ciudades costeñas. En los pueblos de la sierra cobran por día de trabajo: entre S/ 800.00 y S/ 1 000.00 nuevos soles. Cuando viajan a las ciudades costeñas cobran entre S/ 80.00 y S/ 100.00 por hora, además de alojamiento y alimentación. No sólo que ha disminuido notablemente la frecuencia de sus contrataciones a las ciudades, sino que cada vez es menos rentable viajar, especialmente a Lima.

Circuito de la Banda Orquesta San Salvador de Congas, en 1997

A diferencia de las bandas campesinas de la sierra, las bandas de migrantes de las ciudades tienen trabajo casi todo el año. El calendario de festividades patronales de los pueblos de la sierra se concentra desde mayo hasta octubre. En cambio en las ciudades, no sólo se trata de animar fiestas patronales organizadas por las instituciones representativas. Se realizan otros eventos, como festivales deportivos, festivales sociales, aniversarios de artistas, aniversarios de instituciones de migrantes, carnavales, cumpleaños y muchas otras fiestas. Esta gama de actividades ceremoniales y festivas permite que las bandas organizadas por los migrantes tenga un circuito mucho más nutrido que el de las bandas de campesinos andinos. La Banda San Salvador de Congas tuvo en 1997 los contratos siguientes:

- a. 06 contrataciones en pueblos de la sierra: Bolognesi, Cajatambo, Huaraz, Huánuco.
- b. 36 contrataciones en Lima Metropolitana.
- c. 06 contrataciones en ciudades costeñas fuera de Lima.

Tanto en las ciudades como en los pueblos de la sierra, esta banda tiene una tarifa más elevada. Su prestigio ganado y su calidad modernizada tiene su compensación. Cuando viajan a la sierra cobran S/ 1 200.00 por día de trabajo. En sus presentaciones en Lima, Huacho o Barranca cobran S/ 120.00 por hora. Como en todos los contratos, el 50% del costo es pagado por adelantado.

Ingresos económicos y distribución de ganancias

Un examen comparativo de los ingresos por contrato de servicios nos permite ver que no hay uniformidad en la cuantía. Existen diferencias en los ingresos de una banda a otra, según sean de campesinos o de migrantes. Funciona en la práctica una jerarquización de las bandas en razón de sus prestigios ganados y sus cualidades musicales. En los dos casos que comparamos, la banda de migrantes ocupa una posición de privilegio frente a la banda campesina. Ellos cobran más por

sus servicios, en sierra y costa. Pero también son los más competentes. Tocan las melodías de moda, incluyendo los huaynos, se presentan siempre uniformados y se componen de 18 instrumentistas. La banda campesina es también competente, pero no está actualizada en las piezas de moda, se componen de 12 a 14 instrumentistas y muy recientemente usan uniforme.

Los ingresos económicos

Utilizando sólo los datos consignados por ellos mismos, comparamos los montos globales de sus ingresos por contratos de servicios musicales en 1997. Para Mangas y San Salvador de Congas, estos son sus ingresos anualizados.

A. Banda Musical de Mangas

- 07 contrata en pueblos de la sierra, con un total de 42 días, a S/. 900.00 por día S/. 3 7800.00
- 03 contrata en Lima y Barranca, con 30 horas de trabajo, a razón de S/. 100.00 por hora S/. 3 000.00

Total anual	S/. 40 800.00
-------------	---------------

B. Banda Orquesta San Salvador de Congas.

- 06 contrata en pueblos de la sierra, con 36 días, a S/. 1 200.00 por día S/. 43 200.00
- 42 contrata en Lima, Huacho y Barranca, con promedio de 8 horas por día, a razón de S/. 120.00 por hora S/. 40 320.00

Total anual	S/. 83 520.00
-------------	---------------

Corno podemos ver, los ingresos globales de estas dos bandas, de categorías distintas, difieren en montos. Los espacios geográficos también están distribuidos. La Banda de Mangas cubre las fiestas patronales en los pueblos de estas provincias. En cambio, Congas asegura sus contratos mayoritariamente en las ciudades de la costa, principalmente en Lima. Esto nos indica que, por un lado, Mangas sigue siendo la banda más cotizada entre las bandas campesinas, probablemente similar a la que tiene la Banda de Huasta. San Salvador de Congas es la más famosa en Lima, igualmente tan cotizada como la Banda Orquesta Centro Musical Lipa de Barranca. Ambas bandas comparten trabajo con frecuencia en los pueblos de la sierra.

Distribución de ganancias

También en la forma de distribución de las cantidades recaudadas por los contratos de servicios difiere entre una banda y otra. Pero en general, se distinguen dos tipos de distribución: a) Distribución por categoría de instrumentistas y b) Distribución igualitaria. La banda de Mangas practi-

¹⁰ Los comuneros están sometidos por igual a derechos y obligaciones dentro del sistema de normas de la comunidad campesina. Entre estas obligaciones figuran los cargos comunales, cargos costumbristas y otras responsabilidades.

ca la primera forma. Tiene que ver con tres categorías de instrumentistas: batería, cantantes y marcantos. San Salvador de Congas hace la distribución igualitaria. Para ellos todos los instrumentistas tienen igualdad de responsabilidades y de derechos. Sólo en casos muy especiales un instrumentista puede tener privilegio económico.

Empleando para nuestro caso la distribución igualitaria, deducimos que del total de los ingresos anualizados, la distribución resultante es como sigue:

Banda Musical de Mangas: total de ingreso anual S/. 40 800.00. Distribuido entre 12 instrumentistas resulta S/. 3 400.00 por año para cada uno. Esta cantidad dividida entre los meses del año resulta una ganancia promedio de S/. 283.00 mensuales por cada músico.

Banda Orquesta San Salvador de Congas: total de ingreso anual S/. 83 520.00 nuevos soles. Distribuido entre 18 instrumentistas resulta S/. 4 640.00 por año a cada uno. Esta cantidad dividida entre los meses del año resulta una ganancia promedio de S/. 387.00 mensuales por cada músico.

De estas deducciones sacamos como conclusión, de que las ganancias individuales en ambas bandas, siendo diferentes en categorías y frecuencias de contratos, son escasamente diferentes. Si bien la banda de migrantes tiene mayor cantidad de contratos en la ciudad y casi equivalentes en la sierra, los pocos compromisos de la banda campesina compensa económicamente a sus integrantes. Los montos globales son mucho más elevados para la banda de Congas, pero tienen que repartir ganancias entre 18 miembros, a diferencia de la de Mangas que reparte con sólo 12. A pesar de todo esto, los ingresos por servicios artísticos, en ambos casos, bordea el sueldo mínimo oficial.

Epílogo

¿Qué significado tiene el ejercicio del arte musical en la vida de los campesinos y de los migrantes? ¿Cuánto inciden los ingresos económicos de los campesinos-músicos en la lucha por la sobrevivencia de las familias de los pueblos andinos? Son algunas de las interrogantes que se plantean en el estudio de estas agrupaciones musicales.

En primer lugar, es necesario distinguir las obvias diferencias de la economía de los campesinos-músicos y de los migrantes-músicos. Los primeros, son ante todo campesinos. Viven en sus pueblos de origen. Casi todos ellos están integrados a la organización comunal de su localidad. Trabajan la tierra y/o crían ganado para sobrellevar la subsistencia familiar. Como en el caso de los integrantes de la Banda Musical de Mangas, que son todos comuneros, usufructúan las tierras de temporada para la siembra de la papa y también tienen turnos de aguas de riego en las partes bajas de sus linderos. Cumplen con las obligaciones de todos los comuneros: asistir a las asambleas, a las faenas comunales, pasar cargos de autoridades de vara y de la comunidad, pasar la función de las fiestas patronales: de la Virgen del Pilar y la fiesta de "Los mashas" en noviembre¹⁰. Es decir, producen recursos de consumo para la manutención familiar y también cumplen con las obligaciones comunales.

En cambio, los migrantes-músicos constituyen la población que se ha desarraigado de sus pueblos de origen. Viven en las ciudades de la costa. Han desarrollado sus propias estrategias de vida, dentro de los límites y las posibilidades que la ciudad les ofrece. Los migrantes-músicos soportan las consecuencias de la pobreza campesina, enfrentada con el crecimiento demográfico. Son parte de los desaciertos políticos y económicos de nuestros gobernantes y de las crisis que provoca el sistema en que vivimos. Como resultado de estos procesos de profundos desajustes, son en la mayoría de los casos, comerciantes de las calles, cargadores y transportistas de "taxicholos", etc. Forman parte del universo de la informalidad, que les permite abandonar sus ocupaciones en cualquier momento y volver a instalarse en la calle, al término de los contratos musicales. Para estos migrantes o hijos de migrantes, las ocupaciones artísticas, no sólo son "cachuelos ocasionales", son parte de sus actividades diarias, como lo son sus negocios callejeros. Por sus servicios musicales ganan una cantidad de dinero que permite mejorar considerablemente la economía familiar.

Ocurre lo mismo con los campesinos-músicos, como en el caso de los mangasinos. Para ellos, el arte musical es una alternativa importantísima dentro de su mundo propiamente campesino. Un ingreso aproximado mensual de S/ 283.00 es una suma que gravita substancialmente en su economía familiar. Soluciona muchos problemas, tanto en la adquisición de alimentos para el consumo, vestuario, gastos escolares y otros tantos requerimientos cotidianos. En un mundo donde escasea el dinero, el campesino-músico se convierte en un agente de compra de productos, mejor posesionado que el campesino normal. Por un lado produce bienes de consumo con su actividad propiamente campesina, por otro lado obtiene ganancias como músico. Esta doble actividad le convierte de alguna manera en un grupo privilegiado de su comunidad. Es una familia con liquidez monetaria después de cada contrata. Por este hecho, el campesino-músico entra al proceso de la diferenciación campesina, sino por la riqueza, por sus ingresos casi constantes y su mayor comodidad familiar y social.

Conclusión lógica de este estudio es que el ejercicio del arte musical, en la modalidad de bandas de músicos, es esencialmente una actividad económica. Tanto para los campesinos músicos como para los migrantes músicos, el arte musical constituye una alternativa que alivia los problemas de escasez de recursos disponibles y de ocupaciones debidamente rentadas. El campesino como el migrante de esta región se ha adaptado a la explotación de sus potencialidades artísticas con fines económicos, a partir de las particularidades de su propia cultura. Ha creado una forma de ocupación de nuevo tipo, que deja réditos importantes para su economía familiar.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTÚÑEZ DE MAYOLO, Santiago y otros autores
 1986 **Antigüedad y actualidad del riego en los Andes**, en: Revista Allpanchis Nos. 27 y 28, Instituto Pastoral Andino, Cusco.
- CASAS ROQUE, Leonidas
 1993 *Fiestas, danzas y música de la costa de Lambayeque*, en: **Música, danzas y máscaras en los Andes**, P.U.C., Lima.
- HOLZMANN, Rodolfo
 1966 **Panorama de la música tradicional del Perú**, Casa Mozart, Lima.
- IZKO, Xavier
 1986 **Comunidad andina: persistencia y cambio**, en: Revista Andina N° 1, Cusco.
- MOSSBRUCKER, Harald
 1990 **La economía campesina y el concepto de "comunidad": un enfoque crítico**, IEP, Lima.
- ROBLES MENDOZA, Román
 1992 **Cultura andina: dominación y resistencia**, en: 500 años de qué?, UNMSM.
 1994 **Antigüedad y porvenir del huayno**, en: revista Cultura Popular N° 1, Lima.
- ROMERO, Raúl R.
 1993 **Música, danzas y máscaras en los Andes**, P.U.C., Lima.
 1993 *Cambio musical y resistencia cultural en los Andes Centrales del Perú*, en: **Música, danzas y máscaras en los Andes**, P.U.C., Lima.
 1987 **Panorama de los estudios sobre música tradicional en el Perú**, en: Boletín del Instituto Riva-Agüero N° 14, Lima.
- TAMAYO HERRERA, José
 1981 **El pensamiento indigenista**, Mosca Azul editores, Lima.
- TURINO, Thomas
 1993 *La coherencia del estilo social y de la creación musical entre los aymaras del sur del Perú*, en: **Música, danzas y máscaras en los Andes**, P.U.C., Lima.
- VALENZUELA, Rubén
 1984 **La orquesta típica del centro del Perú**. Conversatorio Nacional de música. Tesis, Lima.